



Guía de Plantación de Árboles y Arbustos

Una de las causas más comunes del fracaso de los nuevos árboles y arbustos para prosperar es una plantación incorrecta. La plantación adecuada de árboles y arbustos permite que la estructura de las raíces se restablezca más rápidamente, lo que conduce a plantas más saludables y de crecimiento más rápido. Las siguientes pautas ayudarán a garantizar el trasplante exitoso de su árbol o arbusto recién comprado.

Excavar el Agujero: Excave un agujero con la misma profundidad y dos o tres veces el ancho del diámetro del cepellón de raíces. Un agujero estrecho y profundo es un error común al plantar. Su árbol o arbusto debe colocarse sobre una base firme, con suficiente tierra aflojada a su alrededor para que las raíces crezcan. Aflojar la tierra alrededor de los lados del agujero con la pala, especialmente en suelos con alto contenido de arcilla, permitirá que el agua penetre más fácilmente en la zona de las raíces.

Plantas en Contenedores: Retire cuidadosamente la planta de la maceta golpeando los lados y la parte inferior hasta que esté suelta. Use las manos para aflojar las raíces compactadas. Si una planta está "atada por la maceta" o tiene raíces en espiral, puede ser necesario cortar las raíces que rodean o usar la pala para aflojar el cepellón de raíces. Coloque su árbol o arbusto en el agujero de manera que el nivel del suelo del cepellón de raíces esté nivelado o ligeramente por encima (1/2 a 1 pulgada) del nivel del suelo. Rellene el agujero con tierra, presionando ligeramente mientras llena para eliminar los bolsillos de aire. Tenga cuidado de no compactar demasiado la tierra, lo que inhibirá que el agua llegue a las raíces.

Plantas con Bola y Bolsa (B&B): Corte la cuerda o el hilo que sujeta la arpillera. No es necesario quitar la arpillera en sí ni ninguna jaula de alambre que rodee la bola, sin embargo, la arpillera en la parte superior del cepellón de raíces debe cortarse desde la base de la planta. La parte superior del cepellón de raíces debe estar nivelada o ligeramente más alta (1/2 a 1 pulgada) que el nivel del suelo. Rellene el agujero con tierra, presionando ligeramente mientras elimina los bolsillos de aire. Tenga cuidado de no compactar demasiado la tierra, lo que inhibirá que el agua llegue a las raíces.

Mulch: Coloque una capa de 3-4 pulgadas de profundidad alrededor del árbol o arbusto para conservar la humedad del suelo. El mantillo debe ser más ancho que el cepellón de raíces, idealmente extendiéndose más allá de la copa de su árbol o el diámetro máximo de los arbustos. Cuanto más lejos pueda colocar el mantillo, mejor. No amontone ni coloque contra el tronco o la base de su planta. Su capa de mantillo debe estar plana y retirarse varias pulgadas del tronco de la planta.

Riego: Riegue abundantemente después de plantar. El cepellón de raíces de un árbol o arbusto recién plantado se seca rápidamente y debe revisarse cada dos días. Una regla general es que los árboles y arbustos recién plantados requieren 2 pulgadas de agua por semana. Siempre es mejor regar lentamente y profundamente una o dos veces por semana. Regar ligeramente con más frecuencia alentará a que las raíces crezcan demasiado superficialmente, lo que resultará en una planta más débil y menos saludable. Una vez establecido, una pulgada de agua por semana es suficiente. Ajuste el riego según las condiciones climáticas y recuerde que regar en exceso es tan perjudicial como regar insuficientemente.

Shock de Trasplante: Algunas plantas pueden sufrir de la condición de shock de trasplante debido a la pérdida de raíces. El amarillamiento, la caída y el tamaño insuficiente de las hojas, así como la muerte de algunas ramitas y el crecimiento lento, son síntomas a tener en cuenta. Estos síntomas deberían desaparecer a medida que la planta se ajusta a su nuevo entorno.